

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA PECHUI 2D - FASE II



AR2 - 0563

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA PECHUI 2D – Fase II

INFORME FINAL DE PROSPECCIÓN Y MONITOREO

**Yuri Romero Picón
Angélica Vivas S.**

**Licencia de arqueología para el proyecto
Nº 664 del ICANH**

Suárez, Diciembre de 2006

TABLA DE CONTENIDO

Presentación

1. Objetivos
 - 1.1. General
 - 1.2. Específicos
2. Aspectos metodológicos
3. Resultados de la labor arqueológica
 - 3.1. Identificación de tumbas guaqueadas
 - 3.1.1. Tumba 1
 - 3.2.2. Tumba 2
 - 3.2.3. Tumba 3
 - 3.2. Identificación de petroglifos (P)
 - 3.2.1. P1
 - 3.2.2. P2
 - 3.2.3. P3
 - 3.2.4. P4
 - 3.2.5. P5
 - 3.2.6. P6
 - 3.2.7. P7
 - 3.2.8. P8
 - 3.2.9. P9
 - 3.3. Tabla de ubicación de tumbas y petroglifos
4. Análisis de material arqueológico
 - 4.1. Consideraciones metodológicas
 - 4.1.1. Tipo cerámico Café presionado
 - 4.1.2. Tipo cerámico Chamba rojo pulido
5. Otros hallazgos
6. Contextos de la investigación
 - 6.1. Contexto regional
 - 6.2. Contexto etnohistórico

7. Charlas – Taller
8. Recomendaciones y comentarios finales

Bibliografía

Anexo 1. Ubicación del subcomponente arqueológico en el PMA

Anexo 2 Ficha 7 del PMA (Subcomponente arqueológico)

Anexo 3 Licencia de arqueología del ICNH

Anexo 4 Mapa de localización de sitios arqueológicos

Presentación

En este informe se presenta la labor de prospección y monitoreo arqueológico efectuada en las áreas de impacto directo y vías de acceso del Programa de Exploración Sísmica Pechui 2D, siguiendo la normatividad que protege el patrimonio arqueológico de la Nación, en particular la Ley 397 de 1997 o Ley General de la Cultura y el Decreto reglamentario 833 de 2002.

Las áreas objeto de estudio se ubican en jurisdicción de los municipios de Carmen de Apicalá, Cunday, Melgar, Purificación y Suárez en el departamento del Tolima. La sede base del proyecto fue el municipio de Suárez.

Para la labor arqueológica se siguieron las indicaciones del Plan de Manejo Ambiental del Programa de Exploración Sísmica Pechui 2D (ver anexos 1 y 2).

1. Objetivos

1.1. General

Aportar información de base sobre la arqueología en el área de influencia directa del programa de exploración sísmica.

1.2. Específicos

- Realizar una prospección y monitoreo arqueológico en las vías de acceso de las áreas de la exploración sísmica, de acuerdo con las disposiciones del ICANH.
- Analizar y contextualizar regional y etnohistóricamente las evidencias arqueológicas encontradas durante la prospección y monitoreo.

2. Aspectos metodológicos

En arqueología, un paisaje es el escenario donde se dan todas las actividades de una comunidad. Los paisajes no sólo son constructos de las poblaciones humanas sino que son también el medio en el que esas poblaciones sobreviven y se sustentan. El dominio paisajístico implica la existencia de un patrón, tanto en un contexto interior al lugar, como entre lugares (Deetz 1990).

Así, las pautas que pueden observarse, tanto de restos materiales como de espacios vacíos, vienen de las interacciones entre el dominio de lo culturalmente

organizado y las distribuciones de recursos y del espacio vital culturalmente organizadas (Anschuetz *et al* 2001).

Es importante mencionar que el concepto de pautas de asentamiento descansa en unos principios básicos que generalmente son compatibles, hoy en día, con un paradigma del paisaje. Tal como lo señala G. Willey, los asentamientos reflejan el medio ambiente, el nivel tecnológico con que operan los constructores, y las diversas instituciones de interacción social y de control que mantenía una cultura particular. A causa de que los patrones de asentamiento son, en gran medida, determinados por necesidades culturales ampliamente extendidas, éstos ofrecen un punto de vista estratégico para la interpretación funcional de las culturas arqueológicas. En consecuencia, Willey añade que los patrones de asentamiento, proporcionan una clave para la reconstrucción de los sistemas ecológicos, culturales y sociales y constituyen una base para la generalización causal y culturalmente cruzada del estudio de las formas del asentamiento (G. Willey, citado por Anschuetz *et al* 2001: 12)

Con base en estas consideraciones, se escogió profundizar en el estudio de pautas de asentamiento en la región, siguiendo las contribuciones ya hechas por Cifuentes (1986, 1993, 1996, 2000), Botiva (1996), Rozo (1989), Salgado *et al.* (1997), Llanos (2001), Romero y Vivas (2006), entre otros.

La clase de evidencias que se esperó encontrar para cumplir particularmente con los objetivos del proyecto correspondió principalmente a material cerámico diagnóstico. Esto no descartó el interés por otra clase de evidencias como petroglifos, tumbas, restos óseos, artefactos líticos y macrorrestos vegetales y animales, que aportaran información de base sobre la arqueología de la región.

Respecto al análisis de la cerámica, se tuvo presente la clasificación tipológica conocida, según las investigaciones ya realizadas.

3. Resultados de la labor arqueológica

En la labor arqueológica, en general, se ubicaron tres tumbas gaaqueadas, alrededor de las cuales se recogió material cerámico diagnóstico. También se identificaron nueve petroglifos en la región, los cuales fueron ubicados cartográficamente en un mapa que se adjunta a este informe (ver anexo 4). Las coordenadas de las tumbas y los petroglifos también se presentan en una tabla al final de esta sección.

En cuanto a la prospección y monitoreo de las vías de acceso de las líneas sísmicas no se obtuvieron evidencias arqueológicas diferentes a fragmentos de cerámica no-diagnostica.

3.1. Identificación de tumbas gaaqueadas

3.1.1. Tumba 1

En la vereda de La Honda, finca Buenos Aires, se visitó una tumba gaaqueada por personas de la zona, algunos de ellos vinculados posteriormente como obreros de la sísica, quienes manifestaron que en ella había 4 esqueletos y vasijas completas como parte del ajuar funerario. Las vasijas fueron vendidas a intermediarios.

Alrededor del sitio de la tumba se encontraron fragmentos de huesos muy erosionados y algunos dientes de niño(a). También se encontraron fragmentos de cerámica.

El paisaje corresponde a lomeríos disectados por las corrientes que bajan de la cuchilla El Boquerón, a lo largo de la línea TPE – 2006 – 01. La forma de la tumba era de pozo con cámara lateral. Sus dimensiones se presentan a continuación.

Tumba 1	Pozo	Cámara
Ancho	0, 83 m	2, 00 m
Largo	-	2, 30 m
Profundidad / Altura	1, 90 m	1, 20 m

3.1.2. Tumba 2

En la vereda Las Mesas, se ubicó una segunda tumba gaaqueada por los propietarios del predio. En los alrededores de ésta se encontraron fragmentos de cerámica.

Actualmente, la casa de los propietarios del predio está construida al lado del sitio de la tumba. Según ellos, otra tumba fue gaaqueada a menos de veinte metros del sitio y por ahí cerca creen haber ubicado la entrada de otras que no han gaaqueado.

Es importante señalar que a pesar de que este lugar está a menos de 200 m de la línea sísica TPE – 2006 – 01 (ver anexo 4), el alcance específico de la licencia de estudio arqueológico expedida por el ICANH no permitía realizar arqueología de salvamento en el sitio.

El paisaje, al igual que en la descripción anterior, corresponde a lomeríos disectados por las corrientes que bajan de la cuchilla El Boquerón.

La forma de la tumba en referencia era de pozo con cámara lateral. Sus dimensiones son:

Tumba 2	Pozo	Cámara
Ancho	0, 85 m	2, 30 m
Largo	-	2, 60 m
Profundidad / Altura	2, 65 m	0, 77 m

3.1.3. Tumba 3

En la vereda Las Mesas, sector Los Cocos, se ubicó una tercera tumba gaaqueada junto a la vía de acceso prospectada. En los alrededores del sitio de la tumba también se encontraron fragmentos de cerámica.

El paisaje también corresponde a lomeríos disectados por las corrientes que bajan de la cuchilla El Boquerón. La forma de la tumba en referencia era de pozo con cámara lateral. Sus dimensiones se presentan a continuación.

Tumba 3	Pozo	Cámara
Ancho	0, 83 m	2, 00 m
Largo	-	2, 30 m
Profundidad / Altura	1, 90 m	1, 10 m

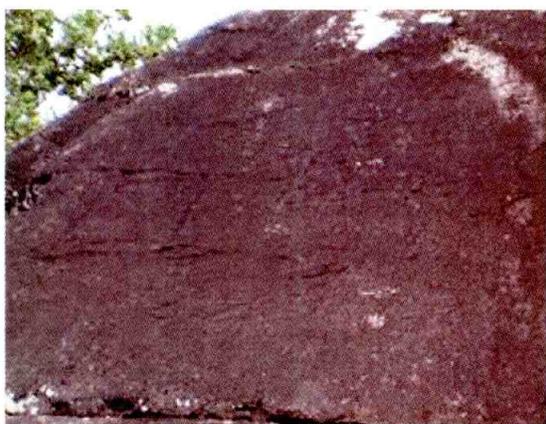


F1. Detalle de la entrada de la tumba 3, ya intervenida.

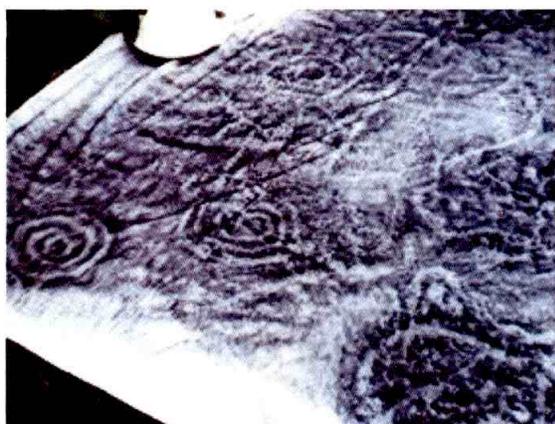
3.2. Identificación de petroglifos (P)

3.2.1. P 1

Se ubica en el municipio de Suárez, vereda Agua Blanca. Actualmente está bastante deteriorado por la acción del tiempo. El calco permitió identificar las figuras que no podían apreciarse con facilidad. En sus alrededores se han encontrado fragmentos de cerámica y vasijas completas en las actividades de arado. La superficie del petroglifo tiene 3, 80 m de alto y 2, 10 m de ancho.



F2. Sector erosionado de petroglifo 1



F3. Calco de P1 en tela con papel carbón

3.2.2. P 2

Se ubica en Suárez, vereda Campo Alegre. Las figuras del petroglifo están bien conservadas, salvo una sección manchada con aceite. Una de sus figuras más representativas es la espiral. En sus alrededores se han encontrado fragmentos de cerámica durante las labores de arado. La superficie del petroglifo tiene 3, 70 m de alto y 2, 05 de ancho.



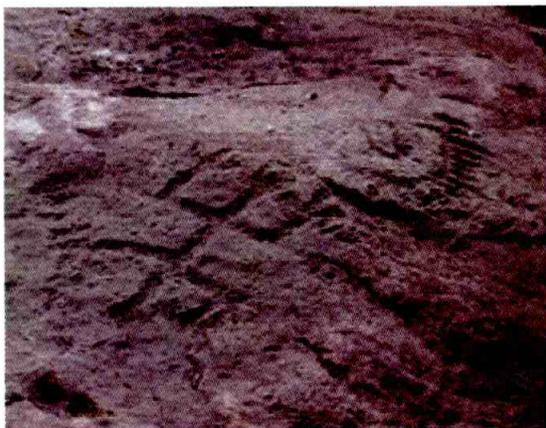
F4. Detalles petroglifo 2



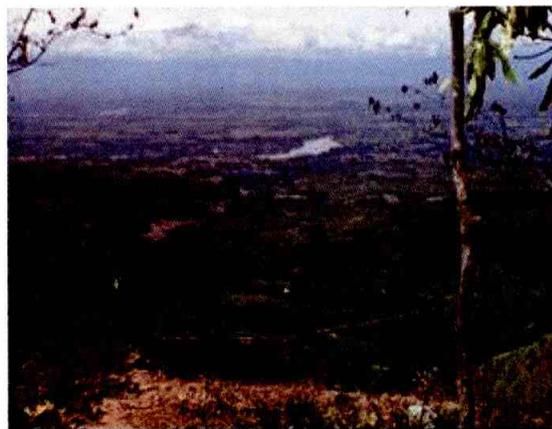
F5. Calco de P2 en tela con papel carbón

3.2.3. P3

Se ubica en Suárez, vereda Las Mesas. Entre éstas se destacan figuras antropomorfas. No se tiene reporte de hallazgos de cerámica en sus alrededores. Desde éste se observa el valle del Río Magdalena. La superficie del petroglifo tiene 0, 85 m de alto y 0, 76 m de ancho.



F6. Detalle petroglifo 3



F7. Panorámica valle del Magdalena desde P3

3.2.4. P4

Se ubica en Suárez, vereda Las Mesas, en medio de un cultivo de cacao. Entre las figuras más representativas se destacan espirales y antropomorfas. No se tiene reporte de hallazgos de cerámica en sus alrededores. La superficie del petroglifo tiene 1, 60 m de alto y 1, 46 m de ancho.



F8. Detalle petroglifo 4



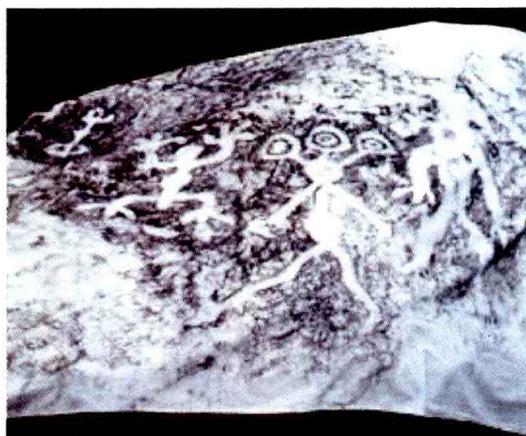
F9. Calco de P4 en tela con papel carbón

3.2.5. P5

Se ubica en Suárez, vereda Las Mesas. Las figuras más representativas son espirales. No se tiene reporte de hallazgos de cerámica en sus alrededores. Actualmente el terreno se usa como potrero para ganadería. La superficie del petroglifo tiene 1, 65 m de alto y 1, 43 m de ancho.



F10. Detalle petroglifo 5



F11. Calco petroglifo 6 en tela con papel carbón

3.2.6. P6

Se ubica en Suárez, vereda Sinaí. Las figuras más representativas son antropomorfas, zoomorfas y espirales. El petroglifo está bastante deteriorado en algunas de sus partes. La superficie del petroglifo tiene 1, 62 m de alto y 1, 44 m de ancho. No se tiene reportes de hallazgos de cerámica en sus alrededores.

3.2.7. P7

Se ubica en el municipio de Cunday, vereda Agua blanca la florida. La figura más representativa es una espiral. En general, el petroglifo está bastante deteriorado. Su superficie tiene 2, 90 m de alto y 1, 46 m de ancho. No se tiene reportes de hallazgos de cerámica en sus alrededores.



F12. Detalle petroglifo 7



F13. Sitio de localización P8 y P9

3.2.8. P8

Se ubica en el municipio de Melgar, vereda Guacamayas, en una zona de ladera de montaña, donde frecuentemente se roza y quema el suelo para cultivarlo. En general, el petroglifo está muy deteriorado y sus figuras no se diferencian claramente. Su superficie es de 1,30 m de alto y 0,95 de ancho. No se tiene reportes de hallazgos de cerámica en sus alrededores.

3.2.9. P9

Se ubica en Melgar, vereda Guacamayas, muy cerca de P8. La figura más representativa es una espiral. Su superficie es de 1,20 m de alto y 0,45 de ancho. No se tiene reportes de hallazgos de cerámica en sus alrededores.

3.3. Tabla de ubicación de tumbas y petroglifos

COORDENADAS	NORTE	ESTE
Tumba 1	927635	918021
Tumba 2	925445	917250
Tumba 3	925117	916895
Petroglifo 1	930152	917068
Petroglifo 2	923099	913210
Petroglifo 3	925519	918193
Petroglifo 4	926294	917676

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA PECHUI 2D - FASE II

Petroglifo 5	927045	918466
Petroglifo 6	935791	918402
Petroglifo 7	944345	932937
Petroglifo 8	950912	940965
Petroglifo 9	950895	940982

4. Análisis de la cerámica

4.1 Consideraciones metodológicas

En arqueología, una *clasificación* es un ordenamiento de elementos que tiene como objeto agruparlos en tipos, con base en parámetros de similitud, donde cada tipo presenta un número limitado de características superficiales observables que nos permite conformar conjuntos excluyentes asociados a grupos humanos.

Los criterios principales sobre los que se basa el análisis de la cerámica son: las *formas* y los *decorados*. La decoración incluye la técnica utilizada en la realización de los motivos (incisiones, aplicaciones, pintura, etc.) y el diseño como expresión gráfica de un conjunto de ideas. La asociación *forma-decorado* constituye un elemento de identidad del grupo que elabora la cerámica y el manejo de los estilos cerámicos en las diferentes etnias pudo haber sido un medio activo de comunicación social.

La composición de la pasta, aun cuando presenta limitaciones como unidad analítica exclusiva, en combinación con los dos criterios de análisis ya mencionados, es un recurso complementario de utilidad. En efecto, la textura, la composición de la pasta y el tratamiento de la superficie son importantes en la función que se le asigne al objeto.

Bajo estos parámetros, el análisis de la cerámica diagnóstica permitió determinar dos tipos:

4.2. Tipo cerámico Café presionado

CP	Ficha Técnica
Pasta	Textura: compacta
	Condiciones de cocción: atmósfera oxidante
	Núcleo: ausente
	Fragmentación: irregular
	Inclusiones: arena de río, cuarzo lechoso, mica, anfíboles
	Dureza (Escala de Mohs): 4- 5
	Timbre: grave

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA PECHUI 2D - FASE II

Superficie	Color: Anaranjado claro, café claro, café oscuro
	Manchas de cocción: ninguna
	Calidad del alisado: buena
	Baño: si
	Engobe: no
	Técnica manufactura: enrollado
	Erosión: superficial
Decoración	Incisiones y trazos de pintura negra
Bordes	Evertidos y directos con labios redondeados y planos
Funciones	Uso doméstico
Formas Identificables	Vasijas globulares y subglobulares
Localización	Vereda Las Mesas



F14. Fragmentos diagnósticos (CP)



F15. Borde y aplicación (CP)



F16. Asas (CP)



F17. Fragmentos entre la hojarasca (CP)

4.3. Tipo cerámico Chamba Rojo Pulido

CHRP	Ficha Técnica
Pasta	Textura: compacta
	Condiciones de cocción: atmósfera oxidante
	Núcleo: ausente
	Fragmentación: irregular
	Inclusiones: arena de río, mica, cuarzo cristalino, anfíboles
	Dureza (Escala de Mohs): 5
	Timbre: grave
Superficie	Color: Café claro, Rojo
	Manchas de cocción: ninguna
	Calidad del alisado: buena
	Baño: si
	Engobe: no
	Técnica manufactura: enrollado
	Erosión: superficial
Decoración	Ninguna
Bordes	Evertidos con labios redondeados y planos
Funciones	Uso doméstico
Formas Identificables	Ollas globulares y tinajas
Localización	Vereda Las Mesas



F18. Fragmentos entre la hojarasca (CHRP)

5. Otros hallazgos

Tal como ya se mencionó, en diferentes sectores se encontraron fragmentos superficiales aislados de cerámica no-diagnóstica. Estos puntos de hallazgo corroboran no sólo la amplia dispersión de las ocupaciones prehispánicas en la región sino la intensa actividad de gaaquería que ha habido y la destrucción de sitios por actividades agrícolas. Esta es una región en la que desafortunadamente se han hecho muy pocas investigaciones académicas (las cuales se contextualizan en la siguiente sección), por lo tanto, la labor arqueológica en proyectos como los de sísmica contribuyen a aportar información de base para contextualizar e inventariar sitios como los de la vereda Las Mesas, en esta fase del programa sísmico, o el de La Lira, en la vereda San Rafael, ubicado en la Fase I del programa (Romero y Vivas 2006).

Por otra parte, en la vereda Agua Blanca, municipio de Suárez, se hallaron evidencias paleontológicas, principalmente xilópalos y restos fosilizados de caparazón de tortuga. Los tres sitios con evidencias de esta clase se referencian en el mapa del anexo 4.



F19. Fragmento de xilópalo



F20. Fragmento fosilizado de caparazón

6. Contextos de la investigación

6.1. Contexto regional

Los trabajos de arqueología en el valle del Magdalena, departamentos del Tolima y Cundinamarca, han aportado valiosa información sobre las pautas de asentamiento, costumbres funerarias y actividades agroalfareras de los grupos indígenas asentados en esta región desde el siglo IX a. C., hasta el período colonial español.

Los restos materiales culturales, como la cerámica y las tumbas son evidencias de grupos aborígenes que a lo largo de varios siglos produjeron unas formas de pensamiento mágicas vinculadas a su organización social y política y a unos procesos de producción económica, permitiéndoles interpretar y responder a la realidad natural en diferentes paisajes inscritos en un clima tropical húmedo. Dichas respuestas, interrelacionadas y de diferentes órdenes, sustentan la realidad étnica y dan cuenta de lo que entendemos por pautas de asentamiento.

Específicamente, sabemos que grupos prehispánicos se asentaron en las colinas disectadas de la rivera del río Magdalena, portadores de estilos cerámicos como el Montalvo negro sobre rojo y posteriormente el (Chamba) Café presionado (cfr. Cifuentes 1986, 1989, 1994, 1996). También sabemos que grupos portadores de este último estilo de cerámica se asentaron en el piedemonte de la cordillera Oriental (en jurisdicción del actual municipio de Suárez, ejemplo, vereda Las Mesas), pero también en la cordillera Central, al sur del departamento del Tolima, en jurisdicción de Chaparral (cfr. Chacín 1991, Rodríguez 1991). Estas evidencias generan interrogantes interesantes sobre la expansión de la etnia Pijao, al menos en los siglos XV y XVI, y que es corroborada etnohistóricamente, tal como se muestra más adelante.

Si bien en los trabajos arqueológicos de Cifuentes y en los resultados del programa sísmico no se obtuvieron evidencias de macrorrestos vegetales y animales para establecer paleodietas y manejo de recursos naturales, se puede suponer que los grupos indígenas aprovecharon microverticalmente dichos recursos. Es más, la presencia de otros tipos cerámicos asociados con otras regiones de Cundinamarca y Tolima, sugiere contacto económico entre grupos: intercambio de productos.

Respecto a la alfarería, hoy día se cuenta con cronologías relativas y distribución de tipos cerámicos para algunos municipios. Siguiendo a Arturo Cifuentes (2000: 64), se tiene el siguiente cuadro:

Tipos cerámicos	Municipios	Datación aproximada
Salcedo arena de río	Cachipay, Apulo, Tocaima	S. IX a. C. – I a. C.
Negro sobre rojo e incisa	Fresno	S. VII a. C.
Arrancaplumas	Honda	S. I a. C.
Mosquera roca triturada	Coello	S. I a. C. – III d. C.
Zipaquirá desgrasante tiesto	Coello, Espinal, Río Sabandija	S. I a. C. – III d. C.
Montalvo inciso	Coello, Espinal, Suárez	S. I a. C. – III d. C.
Montalvo negro sobre rojo	Espinal, Suárez	S. I a. C. – III d. C.
Tocaima incisa	Tocaima, Espinal, Coello, Suárez, Guamo	S. III d. C. – XII d. C.
Guamo ondulada	Coello, Guamo	S. II d. C. – III d. C.

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA PECHUI 2D - FASE II

Guamo pintada	Suárez, Guamo	S. II d. C. – III d. C.
Pubenza policromo	Tocaima, Coello, Guataquí, Apulo, Cachipay.	S. X d. C. – XVII d. C.
Pubenza rojo bañado	Tocaima, Guamo, Suárez	S. X d. C.
Guaduas habano liso y burdo	Dorada, Honda, Guaduas, Suárez	S. VIII d. C. – XVI d. C.
(Chamba) Café presionado	Suárez, Guamo, Chaparral	S. III d. C. – XVI d. C.
Corrugada	Salgar, Honda, Suárez	S. X d. C. – XVI d. C.

Sin duda ha habido avances significativos desde los trabajos pioneros de Gerardo Reichel- Dolmatoff en 1943 y Julio Cesar Cubillos en 1954. Cabe destacar, a modo de recuento, las investigaciones que se han realizado en Suarez y Cunday.

En el primero de estos municipios, Cifuentes (1996) realizó dos excavaciones. En la primera obtuvo cerámica clasificada como Montalvo Inciso y Montalvo negro sobre rojo (pintura negra sobre baño rojo) y en la segunda, sobre una terraza próxima al río Magdalena, obtuvo cerámica Tocaima Inciso. Cerca de la segunda, excavó una tumba de pozo con cámara lateral con dos urnas funerarias (Cifuentes 1997).

Ya antes en 1996, Álvaro Botiva había excavado una tumba en la hacienda Santa Marta, en el municipio de Suarez. El ajuar funerario que acompañaba los restos óseos humanos estaba constituido por nueve botellones, o vasijas semiglobulares de cuellos altos, decorados con pintura negro sobre rojo. Además, sobre el esqueleto había un collar con 100 cuentas en forma de disco, algunas en jadeita y otras en concha, y un pectoral y dos orejeras de oro (Botiva 1996).

En 1988, José Rozo realizó un trabajo de prospección arqueológica en la zona de confluencia de los ríos Bogotá y Magdalena. El estudio abarcó, por el sur, parte de los municipios de Tocaima, Espinal y Suárez. Según este autor, la abundancia de sitios ubicados indica una alta densidad de asentamientos en la ribera del río Magdalena. La cerámica clasificada fue de dos tipos: copas decoradas con baño rojo y pintura negativa y vasijas con bordes doblados y decoración incisa (Rozo 1988).

En cuanto al tipo cerámico Chamba rojo pulido, este se considera un tipo cerámico tardío, común en el periodo colonial hispano, cuyas características son similares a la cerámica que actualmente se fabrica en la vereda La Chamba y otras del municipio del Guamo (Cifuentes 1994: 14).

Es importante señalar que en el municipio de Cunday no se han realizado estudios arqueológicos y tampoco se encontraron evidencias significativas en la prospección y monitoreo arqueológico del programa sísmico. Igualmente, tampoco se encontraron evidencias en lo que correspondió a las jurisdicciones de Carmen

de Apicalá, Melgar y Purificación. Sin duda, hay muchas preguntas arqueológicas por contestar para esta región del oriente del Tolima, lo que requiere aprovechar todos los espacios de investigación que contribuyan a la arqueología de base.

6.2. Contexto etnohistórico

En los siglos XVI y XVII, la zona objeto de interés se encontraba en límites de las parcialidades indígenas de los Sutagaos por el norte, Cuindes por el oriente y Coyaimas por el occidente. No hay información precisa acerca de los del sur. De acuerdo con cronistas como Pedro Simón (1625), los Pijaos de la Cordillera Central y el valle del Magdalena en el Tolima y la llanura estaban emparentados en lengua y cultura. Esto coincide con las transcripciones de archivos de la época que dan cuenta de que:

Los indios que llaman coyaimas de lo llano son pijaos de nación y estos siempre han estado aunados con los de la sierra y todos juntos han dado guerra a los españoles [...] y de doce años a esta parte los indios de Coyaima que son de lo llano se han retirado de los de la sierra y las demás provincias por enemistad que han tenido y se están en lo llano de donde acuden a la vecindad de Tocaima y los Sutagaos (Triana 1992: 43).

La corona española aprovechó esta situación para organizar la guerra de sometimiento de los Pijaos de la sierra, contando con el apoyo de los de la llanura. También se conoce que los Pijaos mantenían conflicto con los Sutagaos, localizados en las estribaciones de la Cordillera Oriental. Velandia (1984) utiliza fuentes de archivo para también documentar las incursiones de los pijaos del llano (yaporoges y coyaimas) sobre los Sutagaos.

Cabe indicar que los denominados Panches, de los que se hace referencia en el Esquema de Ordenamiento Territorial de Cunday, habitaron más al norte del área de influencia que se les quiere atribuir, particularmente en inmediaciones de Mariquita y Honda en el Tolima y de Guaduas y Tocaima en Cundinamarca (Romero 1995).

Por otra parte, es importante destacar las observaciones del Cubillos (1945) quien da cuenta de los Cunday como un grupo particular, diferente de los Pijaos. Este grupo habría habitado en inmediaciones del río que hoy día se conoce con el mismo nombre. No se tiene información sobre costumbres y filiación lingüística. Igual sucede con el grupo de los Cuindes, quienes habrían habitado en inmediaciones del río del mismo nombre.

Por otra parte, hacia 1545, Hernán Pérez de Quesada se refiere a los indígenas Iqueimas, como habitantes del territorio que actualmente corresponde al municipio de Suárez, cuyo poblado luego fue fundado en 1827 (Cifuentes 1996). Si confiamos en otros datos etnohistóricos y arqueológicos, es posible que los Iqueimas hubieran sido una parcialidad Pijao de la época.

7. Charlas-taller

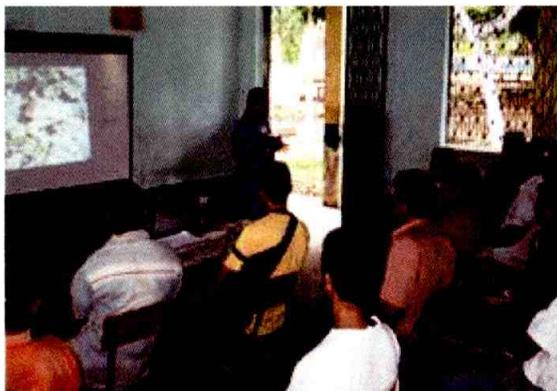
Al inicio de las actividades de exploración sísmica se realizaron charlas-taller al personal profesional, técnico y obrero, sobre los siguientes temas:

- La importancia de salvaguardar el patrimonio arqueológico de la nación como legado cultural para futuras generaciones.
- Los procedimientos a seguir en caso de un hallazgo, con el objeto de que se informe de cualquier evidencia que los trabajadores pudiesen detectar como posible hallazgo arqueológico.
- Procedimientos para proteger e investigar un sitio arqueológico y las disposiciones legales vigentes para ello.
- Aspectos generales de las fases de análisis del material arqueológico, por parte de los arqueólogos.

Además, se realizaron tres conversatorios al finalizar las reuniones de HSE donde, además de comentar algunos resultados parciales de la labor arqueológica, se abordaron otros temas:

El primero de ellos versó sobre la construcción del pasado como una apuesta política en el proyecto de construcción de nación, haciendo énfasis en que el recuerdo y el olvido son usados por la memoria colectiva para favorecer intereses políticos presentes. En el segundo, se habló del difusionismo y catastrofismo como formas de explicar el pasado y de hablar sobre el presente, a partir de ello se abordó la monumentalidad y las grandes obras de infraestructura como indicadores de civilidad. El tema del tercero fue la construcción del discurso de la realidad a partir de la cosificación y clasificación de los objetos y se mostró la multiplicidad de versiones del pasado y la igualdad que entre ellas debe existir.

En suma, los tres conversatorios giraron en torno a la arqueología como un saber que construye pasados y presentes, un saber vivo, contingente, y políticamente construido; así como en la necesidad de proteger y salvaguardar el patrimonio arqueológico nacional.



F21. Charla sobre patrimonio arqueológico



F22. Charla sobre petroglifos

8. Comentarios finales

- En la prospección de la línea se destaca la presencia de dos tipos cerámicos en el la vereda Las Mesas, en Suárez. El tipo Café presionado es conocido en Suárez, Guamo y Chaparral. Tres de las fechas de C14 obtenidas en investigaciones en el Tolima muestran, por un lado, su relación arqueológica con los análisis etnohistóricos de las parcialidades de la etnia Pijao en vereda La Chamba en El Guamo, 1620 d. C. (Cifuentes 1994) y en Chaparral, 1460 d. C. (Chacín 1991). Por otro lado, la antigüedad de este tipo cerámico en Chaparral se remonta al 330 d. C. (Rodríguez 1991).

- El tipo Chamba rojo pulido se conoce por investigaciones realizadas en El Guamo y Suárez (cfr. Cifuentes 1994, 1996). Está asociado con una tradición tardía del período colonial hispano, cuya similitud con la cerámica que aún se fabrica en la vereda La Chamba, hoy día, es notable.

- La labor arqueológica en el programa sísmico permitió conocer tres sitios de enterramientos con tumbas de pozo con cámara lateral, desafortunadamente gaaqueadas. Sin embargo, este patrón funerario, asociado a cerámica del tipo café presionado, puede estar relacionado etnohistóricamente con la etnia pijao en la región.

- También se conoció la ubicación de nueve petroglifos, seis de ellos en Suárez, uno en Cunday y dos en Melgar, en los que se destaca la figura de la espiral como la más representativa. Algunos trabajos etnológicos contemporáneos sugieren que la espiral representa el ciclo de la vida en las comunidades indígenas americanas. La espiral es un símbolo de descenso-ascenso y medio de comunicación entre los niveles subterráneo, terrestre y celeste, cuyo recorrido se efectúa en cualquier

iniciación, como en los ritos de paso, y en toda génesis, como un nuevo día, un nuevo año o un nuevo ciclo agrícola.

- Los resultados de la labor arqueológica en la segunda fase del programa sísmico Pechui, junto con los obtenidos en la primera fase (Romero y Vivas 2006), aportan información valiosa para la arqueología de base del oriente del Tolima. Una región donde la guaquería ha destruido muchos sitios arqueológicos y donde la conflictiva situación de orden público impide desarrollar investigaciones académicas con proyecciones regionales.

BIBLIOGRAFÍA

Anschuetz, Kart; Richard Wilshusen & Cherie Scheick. 2001. An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions. *Journal of Archaeological Research* 9 (2): 152-197.

Botiva, Álvaro. 1996. Registro de una tumba prehispánica en el municipio de Suárez (Tolima). *Boletín de arqueología* 11 (1): 3 – 34.

Chacín, Regina. 1991. Exploración arqueológica en la parte media alta del cañón del río San Fernando, Chaparral (Tolima). Monografía. Departamento de Antropología, UN. Bogotá.

Cifuentes, Arturo. 1986. Prospecciones y excavaciones en la vereda Montalvo, Espinal, Tolima. Monografía. Universidad Nacional de Colombia. S. P.

Cifuentes, Arturo. 1989. Prospecciones y reconocimientos arqueológicos en el valle del Magdalena. *Boletín de arqueología* 4 (3): 49-55.

Cifuentes, Arturo. 1991. Dos períodos arqueológicos del valle del Magdalena en la región de Honda. *Boletín de arqueología* 6 (2): 1 - 11.

Cifuentes, Arturo. 1993. Arrancaplumas y Guataquí. *Boletín de arqueología* 8 (2): 3 - 88.

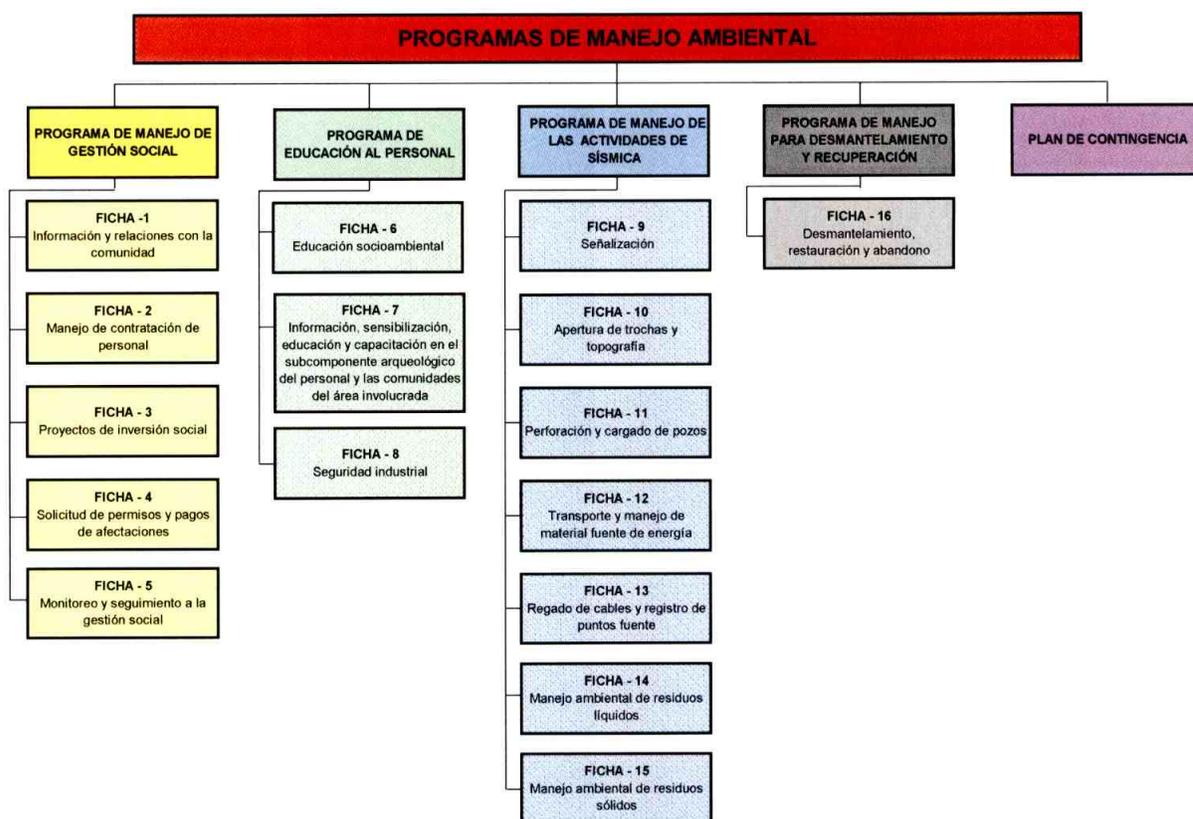
Cifuentes, Arturo. 1994. Tradición alfarera de La Chamba. *Boletín de arqueología* 9 (3): 3 – 78.

Cifuentes, Arturo. 1996. Arqueología en el municipio de Suárez (Tolima). *Boletín de arqueología* 11 (1): 35 – 62.

- Cifuentes, Arturo. 1997. Arqueología en el municipio de Suarez. Dos tradiciones alfareras. *Boletín de arqueología* 12 (3): 3-78.
- Cifuentes, Arturo. 2000. Reconocimiento arqueológico en las subcuencas de los ríos Coello y Totaré (Municipios de Coello y Piedras). *Boletín de arqueología* 15 (3): 3 – 82.
- Cubillos, Julio Cesar. 1945. Apuntes para el estudio de la cultura Pijao. *Boletín de arqueología* 2 (1). Instituto Etnológico Nacional. Bogotá.
- Cubillos, Julio Cesar. 1954. Arqueología de las riberas del río Magdalena, Espinal (Tolima). *Revista Colombiana de Antropología* 2 (1): 128-144.
- Deetz, J. 1990. Landscapes as cultural statements. In: *Earth Patterns: Essays in Landscape Archaeology*. W. Kelso & R. Most (eds.). University Press of Virginia. Charlottesville.
- PMA. 2006. Plan de Manejo Ambiental para el Programa de Exploración Sísmica Pechui 2D. ECOPETRL - Consorcio Gradex – C&MA. Bogotá.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1986. *Arqueología de Colombia. Un texto introductorio*. Segunda expedición botánica. Bogotá.
- Rodríguez, Camilo. 1991. *Patrones de asentamiento de los agricultores prehispánicos de El Limón, municipio de Chaparral (Tolima)*. FIAN. Bogotá.
- Romero, Yuri. 1995. Comentarios sobre la arqueología del curso medio del río Magdalena. *Boletín de Arqueología* 10 (2). FIAN.
- Romero, Yuri y Angélica Vivas. 2006. Prospección arqueológica programa de exploración sísmica Pechui 2D – Fase I. Espinal – Tolima. Informe sin publicar.
- Rozo, José. 1990. Una aproximación al conocimiento arqueológico de la zona de confluencia de los ríos Bogotá y Magdalena. *Boletín del Museo del Oro* 27: 85-98.
- Salgado, Héctor *et al.* 1997. Rescate arqueológico subestación San Felipe (Armero – Guayabal). Interconexión eléctrica S. A. Medellín. S. P.
- Triana, Adolfo. 1992. *La colonización española en el Tolima, siglos XVI y XVII*. Cuadernos del Jaguar. Bogotá.
- Velandia, Roberto. 1984. *Enciclopedia Histórica de Cundinamarca*. Bogotá.

ANEXO 1

**UBICACIÓN DEL SUBCOMPONENTE ARQUEOLÓGICO EN LOS
PROGRAMAS DE MANEJO AMBIENTAL DEL PLAN DE MANEJO AMBIENTAL
DE PECHUI 2D**



Fuente: ECOPEPETROL y CONSORCIO GRADEX – C&MA, 2006

ANEXO 2

FICHA 7 (PMA)

**INFORMACIÓN, SENSIBILIZACIÓN, EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN EN EL
SUBCOMPONENTE ARQUEOLÓGICO DEL PERSONAL Y LAS
COMUNIDADES DEL ÁREA INVOLUCRADA**

OBJETIVOS
Instruir al personal sobre el concepto y contenido de Cultura, definir y traducir en términos coloquiales Arqueología. Sensibilizar sobre el sentido del Patrimonio Histórico Cultural de la nación. Informar sobre el marco jurídico regulador de los hallazgos y procedimientos arqueológicos en Colombia.

EVALUACIÓN AMBIENTAL			
CAUSA	IMPACTOS	ELEMENTOS AFECTADOS	IMPORTANCIA
Carencia de educación y conocimientos frente al Patrimonio Cultural y su normatividad.	Alteración o pérdida de vestigios arqueológicos.	Elemento humano (forma de vida, cultura, etc.) Comunidades indígenas.	Baja

RIESGOS AMBIENTALES IMPLICITOS	
ACTIVIDAD	RIESGO
De exploración y adecuación de sitios.	Conflictos en la comunidad, daños al material arqueológico

MANEJO AMBIENTAL			
LUGAR DE APLICACION: En las instalaciones que se adecuen para la realización del programa sísmico del Bloque Pechui. En los lugares indicados en las diferentes núcleos poblados que estén ubicados en el área de incidencia. En las aulas destinadas por las instituciones Locales.			
ETAPA DE APLICACIÓN		TIPO DE MEDIDA	
PLANEACIÓN		PREVENCION	X
PREOPERATIVA	X	PROTECCION	
OPERATIVA	X	MITIGACION	
DESMANTELACIÓN Y ABANDONO		CONTROL	
		RECUPERACION	
		COMPENSACION	
		MONITOREO	
		SEGUIMIENTO	

RESPONSABILIDAD		
RESPONSABLES	PERSONAL REQUERIDO (APROX)	
Compañía Operadora.	PROFESIONALES: Arqueólogo TECNICOS MANO DE OBRA NO CALIFICADA	1

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA PECHUI 2D - FASE II

SEGUIMIENTO Y MONITOREO	
ECOPETROL S.A. a través de la interventoría designada.	
MECANISMOS DE CONTROL Y MONITOREO	INDICADORES DE SEGUIMIENTO
Se adelantarán registros de la asistencia a las capacitaciones.	♦ Número de personas convocadas vs. Número de personas asistentes.

ACCIONES A DESARROLLAR / TECNOLOGIAS UTILIZADAS
<p>Plan de Acción</p> <p>Se realizarán charlas a todo el personal que contemplen los siguientes aspectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Qué es Arqueología • Importancia cultural e histórica de los vestigios culturales • Ley General de la Cultura 397/97 • Acciones a seguir ante un hallazgo arqueológico: <ul style="list-style-type: none"> ○ Evitar el saqueo por parte de los miembros de la exploración o de particulares estableciendo las respectivas medidas de seguridad y control. ○ Evitar la manipulación, rayado, marcado o cualquier tipo de afectación que se pueda ejercer sobre lo hallado. ○ No intentar una excavación por cuenta propia, puesto que un mal rescate puede dañar el material encontrado perdiéndose así datos importantes para la interpretación arqueológica como son: La profundidad, ubicación respecto del Norte Geográfico, disposición y agrupación de los hallazgos IN SITU. ○ Suspender de inmediato la etapa que se este realizando en el estudio Sísmico del Bloque Pechui, en caso de que pueda causar deterioro al material encontrado. ○ Reportar lo hallado de inmediato al ICANH Instituto Colombiano de Antropología e Historia y a las autoridades Locales, municipales. <p>Tecnologías Utilizadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Charlas dirigidas a todo tipo de personal empleando un lenguaje ameno, comprensible, claro y directo. • Empleo de variados tipos de ayudas pedagógicas: Gráficas, carteleras, videoprojector.

COSTOS
Las charlas se brindarán por el Arqueólogo encargado del monitoreo. No implica nuevos costos.

Fuente: ECOPETROL y CONSORCIO GRADEX – C&MA, 2006

ANEXO 3

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA PECHUI 2D - FASE II


**INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO**

No. de Licencia

664

ICANH-130-2006

LA SUSCRITA DIRECTORA DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
En cumplimiento de lo establecido en el Artículo 11 de la Ley 163 de 1959, el Artículo 9 del Decreto reglamentario 264 de 1963 y la Ley 397 del 7 de Agosto de 1997, y considerando que el interesado cumple con los requisitos exigidos por la Ley
A U T O R I Z A

A: **YURI ROMERO PICON** Cédula: **79.396.842**

Quien se desempeñará como Director del Proyecto de Arqueología titulado:

Prospección arqueológica en las vías de acceso y líneas del bloque sísmico Pechuí, Departamento del Tolima

Para realizar los estudios pertinentes dentro de las zonas abajo descritas durante el período comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **28 de Noviembre de 2006**

Fecha Finalización: **8 de Enero de 2007**

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el presta a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

Lista de las personas autorizadas como parte del equipo de trabajo en la excavación:

Nombre:	YURI ROMERO PICON	Cédula:	79.396.842
Nombre:	Angélica Vivas	Cédula:	52.075.867
Nombre:		Cédula:	
Nombre:		Cédula:	

Zonas autorizadas para realizar excavaciones arqueológicas:

Depto:	Tolima	Municipio:	Espinal Cunday Suarez Carmén de Apicalá Melgar Purificación	Vereda/tramo:	Línea de exploración sísmica Pechuí, vías de acceso y campamentos asociados
--------	---------------	------------	--	---------------	--

Dada en Bogotá, D. C., **27 de Noviembre de 2006**

Monika Therrien
MONIKA THERRIEN
Directora General (E)

ICANH – Grupo Arqueología y Patrimonio / Dirección: Calle 12 No. 2-41, Bogotá, D. C.
Teléfono: 5619896 / 5619600 / 5619700 / Fax: Ext. 144 y 101 / Internet: <http://www.icanh.gov.co>